

Proyecto: Casa Pich i Pon. LOOM Plaza Catalunya

por scob

HISTORIA

Un edificio pionero

La arquitectura del inmueble Casa Pich i Pon, ubicada en el número 9 de Plaza Catalunya, se inicia a finales del siglo XIX con el proyecto de Josep Vilaseca i Casanova, un primer edificio de 4 plantas destinadas a viviendas. En 1919-21, por encargo de Joan Pich i Pon al arquitecto Josep Puig i Cadafalch, se efectúa una remodelación integral, se remontan las plantas 5, 6, 7, y se renueva completamente la fachada. El objetivo de esta gran transformación fue el de adaptar el edificio como sede de las empresas de Joan Pich i Pon, que más tarde se convertiría en alcalde de Barcelona (1935).

Puig i Cadafalch, arquitecto, historiador, arqueólogo, matemático y político, introdujo con este edificio una nueva tipología en la arquitectura contemporánea catalana: los edificios de oficinas. Conocedor de las nuevas sedes corporativas que se estaban construyendo en ese momento en los Estados Unidos, apostó por dotar de la máxima flexibilidad a los espacios interiores, y por aumentar la entrada de luz natural a través de grandes ventanales en fachada. Innovó también en la disposición de la vivienda de la familia Pich i Pon en el último piso del edificio, convirtiendo esta particularidad de “vivir en el ático” en una nueva moda entre las clases adineradas de la ciudad, que en aquellos años vivía inmersa en el movimiento sociocultural del Novecentismo.

PUNTO DE PARTIDA

Reiniciando el edificio

El estado previo a la intervención, en el que se encontraba el interior del inmueble, era el resultado de numerosas actuaciones de remodelación y compartimentación que se habían superpuesto a lo largo de los años, con posterioridad a la última gran reforma del edificio hecha a principios de los años ochenta. Todas ellas habían obviado el valor patrimonial del edificio y sus orígenes, banalizando sus espacios, generando lugares de trabajo oscuros, mal ventilados y con un uso abusivo de materiales sintéticos de baja calidad.

Las instalaciones eran todas deficientes y obsoletas, y habían provocado problemas estructurales y de humedad en diversos puntos del edificio. La adecuación, poco cuidadosa, a las normativas contraincendios había provocado recorridos tortuosos y oscuros, y un uso indiscriminado de los materiales aislantes proyectados sobre las estructuras originales. Los pocos elementos decorativos que quedaban de la reforma de Puig i Cadafalch, como las columnas de orden jónico, habían sido pintadas de muchos colores, capa sobre capa, lo que había borrado, en la mayoría de los casos, su aspecto original.

La primera fase de las obras consistió en retirar todos los elementos de compartimentación, falsos techos, pavimentos, instalaciones, aislantes, trasdosados y mobiliario fijo, hasta llegar a la estructura y la configuración espacial original. Con la intención de mejorar la entrada de luz natural, perjudicada por la ampliación del edificio en su parte posterior en los años ochenta, se doblaron las oberturas de la antigua fachada trasera, y se comunicaron las tres crujías originales del edificio con grandes pasos. También se descubrieron y recuperaron las columnas y las carpinterías originales, la mayor parte de los elementos estructurales de bóveda catalana y los muros de ladrillo macizo. Des de ese nuevo punto de partida se inició el proyecto de remodelación de todos los espacios.

STORYTELLING

Los nuevos años 20.

El movimiento Novecentista, del que Puig i Cadafalch fue una figura destacada, era consciente de la necesidad de dotar a la sociedad de nuevos espacios cívicos, dinámicos, de encuentro, cultura y ocio. Es durante esos años en los que se crean muchas de las bibliotecas, museos, ateneos, instituciones y escuelas públicas que tenemos hoy en día. La reinterpretación y actualización de los referentes del Novecentismo, y su ideología basada en los valores de la razón, la precisión, la serenidad, el orden, la medida y la claridad (estrechamente ligados a la Casa Pich i Pon) dan vida a un nuevo espacio de trabajo contemporáneo, que convierte su experiencia de uso y convivencia en un viaje de “regreso al futuro”.

Una de las frases atribuidas a Puig i Cadafalch es que «la arquitectura debe reflejar el carácter de una sociedad». En este sentido las estrategias claves de la nueva remodelación interior del edificio han sido recuperar los grandes espacios diáfanos, pensados históricamente como espacios flexibles, así como potenciar aquellos valores contemporáneos que se alinean con el movimiento cultural del Novecentismo. La creación de conocimiento colectivo compartiendo ideas en espacios abiertos y saludables, el contacto directo con la luz natural y el exterior, el uso de materiales nobles trabajados con técnicas de artesanía, así como los ambientes interiores confortables en los que predomina la elegancia y la sencillez, son algunos ellos.

En los interiores se ha buscado reforzar los valores y la filosofía de los espacios de trabajo contemporáneos, fundamentados en el espíritu de colaboración, comunidad y esfuerzo compartido. Es por ese motivo que la propuesta de interiorismo pone el énfasis en una ambientación inspirada en los ateneos populares. Estos centros representan en muchas ciudades, y especialmente en Barcelona, modelos de éxito social y cultural desde principios del siglo XX, como espacios híbridos entre el lugar de trabajo o estudio, el de reunión informal, el de ocio cultural, y la propia casa. El uso de materiales como madera, cerámica, latón, mármol, terciopelo, ratán, corcho o tejidos de algodón acentúan este acercamiento temporal y físico.

PROGRAMA Y ORGANIZACIÓN

Lógica + sencillez = provecho

La propuesta para la remodelación del espacio lee y reinterpreta algunos de los recursos estéticos del Novecentismo, como son los dibujos geométricos en artonados y pavimentos para utilizarlos como recurso en la reorganización de los espacios y la puesta en valor de la fachada patrimonial de Plaza Catalunya.

Esta misma estrategia se utiliza para sacar el máximo provecho de las alturas libres disponibles, así como para redescubrir las estructuras y materiales originales a través de unas nuevas “ventanas interiores” practicadas en techos y paredes.

Desde un punto de vista programático, los espacios de trabajo se distribuyen a lo largo de las fachadas, para aprovechar las visuales y la luz natural, mientras que los espacios colaborativos se ubican en el corazón de la planta.

La propuesta aprovecha la zona central más alejada del perímetro construido por donde las personas cruzan el espacio de forma intuitiva, para establecer los puntos de encuentro, reforzar esa interacción natural y optimizar los espacios y recorridos.

La organización de todas las instalaciones, el sistema de compartimentación y los elementos de aislamiento acústico, se han diseñado para poder variar, en función de la demanda, el tamaño de los despachos de forma rápida, con un bajo coste y una mínima afectación a los usuarios del espacio.

BIENESTAR PARA EL USUARIO

La diferencia está en los detalles

El proyecto ofrece a los usuarios una variedad significativa de lugares donde estar, ya sea trabajando, charlando, descansando, jugando o pensando. Despachos, galerías, cocinas, salas, salones, recibidores, tribunas, cabinas, bancadas, barras, fuentes, terrazas, sombras, miradores, rincones de lectura y pequeños jardines, se entrelazan entre ellos para crear una continuidad de espacios que enriquecerán la experiencia del usuario, haciendo honor a la máxima: “La calidad de vida consiste en poder elegir”.

La luz ha sido uno de los materiales principales que se han usado para configurar y dar calidad y confort a todos los espacios. La luz natural se ha potenciado, conducido, tamizado y reflejado para que realce las formas y materiales, y aporte, en su justa medida, los numerosos beneficios asociados a ella como son: la serenidad, el buen humor, la concentración, la salud y el rendimiento. La luz artificial ha sido concebida con los mismos preceptos de calidad espacial y material aportando, no solo su funcionalidad necesaria, sino también sutileza, calidez, magia e inspiración.

El confort acústico se ha incorporado al diseño desde el inicio y no como una medida correctora, lo que ha resultado en un espacio agradable e intimista, que propicia la conversación personal y el intercambio sin renunciar al diseño depurado, la transparencia y la luz natural. Todo ello sin que seamos capaces de adivinar, donde está el “truco”.

La domótica aplicada a la climatización y la iluminación optimizan el consumo y el confort con sensores repartidos por todo el edificio vinculados al sistema inteligente de gestión. La posibilidad de tener ventilación natural, en los momentos de clima favorable, mejora la experiencia del usuario de contacto con el exterior y su percepción de espacio saludable, a la vez que reduce el consumo en climatización de forma significativa.

El uso predominante de materiales naturales de fabricación local como madera, cerámica, corcho, mármol, ratán, tejidos de algodón, pinturas de cal y barnices al agua, no solo mejoran las condiciones de salud ambiental en el interior y reducen la huella de carbono, sino que enfatizan la sensación de confort y sostenibilidad percibida por los usuarios.

INTERVENCIÓN ARTISTICA

Un homenaje a la figura de Puig i Cadafalch

Las artes gráficas tuvieron una importancia relevante en la promoción y difusión de la estética asociada al movimiento Novecentista. En este sentido el proyecto homenajea a la figura de Puig i Cadafalch, a través de un conjunto de ilustraciones encargadas al artista gráfico Mister Andreu, sobre los edificios más emblemáticos que el arquitecto construyó en la ciudad de Barcelona, que dan nombre a todas las salas de reuniones. Estas ilustraciones siguen la estética mediterránea del movimiento, así como sus preceptos de orden, razón, precisión y medida.

Este trabajo se entrelaza con el uso para la señalética de la tipografía Aloma, inspirada en la novela homónima de Marcé Rodoreda (1938) y en los cánones clásicos del Novecentismo.

FICHA DEL PROYECTO

- Autores del proyecto y dirección de obra:
SCOB: Sergi Carulla, Oscar Blasco
- Promotor:
MERLIN Properties.
- Nombre completo del proyecto:
LOOM Plaza Catalunya. Casa Pich i Pon.
- Ubicación:
Plaza Cataluña, 9. 08002, Barcelona, España
- Año de finalización:
2022
- m2 construidos / m2 útiles:
2.919m2 / 2.498m2: 1,16
- m2 terrazas
320 m2
- Puestos de trabajo:
237
- Empresa contratista
IC-10
- Ingeniería
Ingenibo
- Arquitectura técnica
Plaat
- Iluminación
Artec
- Intervención artística
Mister Andreu
- Diseño gráfico
Estudio Martin
- Fotografía
José Hevia